

TIEMPO ORDINARIO
JUEVES DE LA SEMANA II
DE LA FERIA. SALTERIO II

22 DE ENERO

LAUDES

INVOCACIÓN INICIAL

MISA EN VIVO

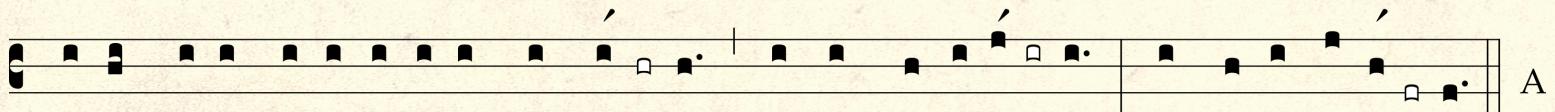


V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur. A

Ant. Entrad en la presencia del Señor /con aclamaciones.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos **suyos**,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las **edades**.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Entrad en la presencia del Señor /con aclamaciones.

Himno: SEÑOR, TÚ ME LLAMASTE.

Señor, tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la buena nueva,
para sanar las almas.

Instrumento de paz y de justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar, en medio de las plazas,
que el Amor está vivo,
para sacar del sueño a los que duermen
y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos,
haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste
para salvar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres
que tú, Padre, me diste como hermanos.
Señor, me quieres para abolir las guerras,
y aliviar la miseria y el pecado;
hacer temblar las piedras
y ahuyentar a los lobos del rebaño. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Despierta tu poder, Señor,/ y ven a salvarnos.

Salmo 79 - VEN A VISITAR TU VIÑA

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como *a* un rebaño;

tú que te sientas sobre querubines, resplandece [†]
ante Efraím, Benjamín y *Manasés*;
despierta tu poder y *ven* a salvarnos.

¡Oh *Dios*!, restauranos,
que brille tu *rostro* y nos **salve**.

Señor Dios de los ejércitos, [†]
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu *pueblo* te suplica?

Le diste a *comer llanto*,
a beber *lágrimas* a **tragos**;

nos entregaste a las disputas de nuestros vecinos,
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restauranos,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;

le preparaste el terreno y echó raíces
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,
y sus pámpanos, los cedros altísimos;

extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su **cerca**
para que la saqueen los viandantes,

la pisoteen los **jabalíes**
y se la coman **las alimañas**?

Dios de los ejércitos, vuélvete: †
mira desde el cielo, **fíjate**,
ven a visitar tu **viña**,

la cepa que tu diestra **plantó**,
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido **fuego**:
con un bramido hazlos perecer.

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de **ti**:
danos vida, para que invocuemos tu **nombre**.

Señor Dios de los ejércitos, **restáuranos**,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Despierta tu poder, Señor, / y **ven** a salvarnos.

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor hizo proezas.

Cántico: ACCION DE GRACIAS DEL PUEBLO SALVADO - Is 12, 1-6

Te doy gracias, Señor,
porque estabas airado contra mí,

pero ha cesado tu **ira**
y me has consolado.

Él es mi Dios y salvador:
confiaré y no temeré,

porque mi fuerza y mi poder es *el Señor*,
él fue *mi salvación*.

Y sacaréis *aguas* con **gozo**
de las fuentes de *la salvación*.

Aquel día, diréis: [†]
Dad gracias *al Señor*,
invocad su **nombre**,

contad a los pueblos *sus* **hazañas**,
proclamad que su *nombre* es **excelso**.

Tañed para el Señor, que *hizo* proezas;
anunciadlas a *toda* la **tierra**;

gritad jubilosos, habitantes de Sión: [†]
«¡Qué grande es en *medio* de **ti**
el Santo *de Israel*!».

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor **hizo** proezas.

Ant 3. Aclamad a Dios, nuestra fuerza. †

Salmo 80 - SOLEMNE RENOVACIÓN DE LA ALIANZA

† Aclamad a Dios, nuestra fuerza;
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los panderos,
las cítaras templadas y las **arpas**;

tocad la trompeta por la luna **nueva**,
por la luna llena, que es nuestra **fiesta**;

porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,

una norma establecida para José
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido: †
«Retiré sus hombros de la **carga**,
y sus manos dejaron la **espuerta**.

Clamaste en la aflicción, y te libré, †
te respondí oculto entre los **truenos**,
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un dios **extraño**,
no adorarás un dios **extranjero**;

yo soy el Señor Dios tuyo, †
que te saqué del país de Egipto;
abre tu boca y yo la saciare.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,

Israel no quiso obedecer:

los entregué a su corazón obstinado,

para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi **pueblo**

y caminase Israel por mi **camino**!:

en un momento humillaría a sus enemigos

y volvería mi mano contra sus adversarios;

los que aborrecen al Señor te adularían,

y su suerte quedaría fijada;

te alimentaría con flor de harina,

te saciaría con miel silvestre.»

Gloria al Padre, y al Hijo,

y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 3. Aclamad a Dios,/ nuestra fuerza.

LECTURA BREVE Rm 14, 17-19

El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo, pues el que en esto sirve a Cristo es grato a Dios y acepto a los hombres. Por tanto, trabajemos por la paz y por nuestra mutua edificación.

RESPONSORIO BREVE

V. Velando medito en ti, Señor.

R. Velando medito en ti, Señor.

V. Porque fuiste mi auxilio.

R. Medito en ti, Señor.

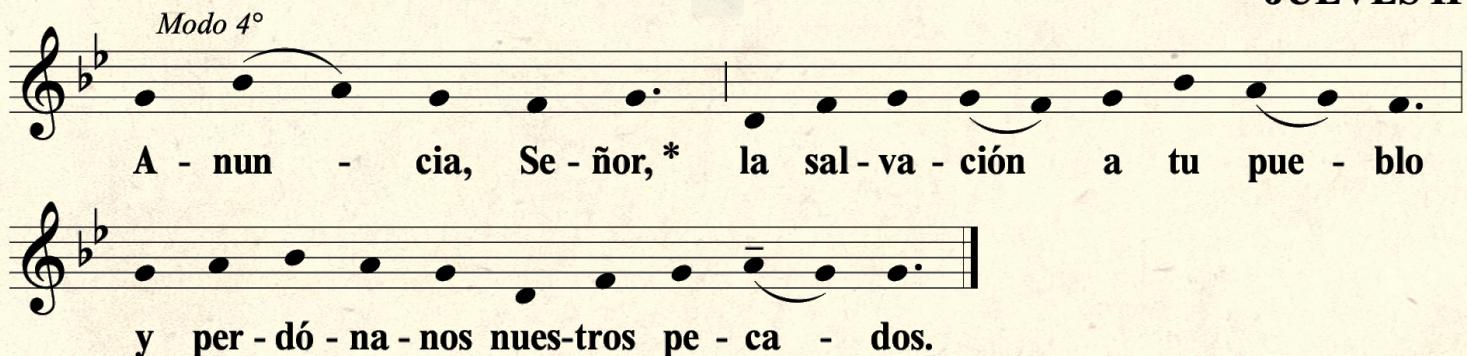
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Velando medito en ti, Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

JUEVES II

Modo 4º



A - nun - - cia, Se - ñor,* la sal - va - ción a tu pue - blo
y per - dó - na - nos nues-tros pe - ca - - dos.

Ant. Anuncia, Señor, la salvación a tu pueblo y perdónanos nuestros pecados.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

JUEVES II

Modo 4º

A - nun - - cia, Se - ñor,* la sal - va - ción a tu pue - blo
y per - dó - na - nos nues - tros pe - ca - - dos.

PRECES

Bendigamos a Dios, nuestro Padre, que mira siempre con amor a sus hijos y nunca desatiende sus súplicas, y digámosle con humildad:

Ilumínanos, Señor.

Te damos gracias, Señor, porque nos has iluminado con la luz de Jesucristo;
que esta claridad ilumine hoy todos nuestros actos.

Ilumínanos, Señor.

Que tu sabiduría nos dirija en nuestra jornada;
así andaremos por sendas de vida nueva.

Ilumínanos, Señor.

Ayúdanos a superar con fortaleza las adversidades
y haz que te sirvamos con generosidad de espíritu.

Ilumínanos, Señor.

Dirige y santifica los pensamientos, palabras y obras de nuestro día
y danos un espíritu dócil a tus inspiraciones.

Ilumínanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Dirijamos ahora, todos juntos, nuestra oración al Padre y digámosle:

Padre nuestro...

ORACION

A ti, Señor, que eres la luz verdadera y la fuente misma de toda luz, te pedimos humildemente que meditando fielmente tu palabra vivamos siempre en la claridad de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.